

Introducción y Metodología

Durante el periodo colonial Mexicano, en Puebla se fueron constituyendo actividades productivas que, junto con el comercio, convirtieron a la ciudad en uno de los principales centros económicos de la Nueva España.

Para fines de la colonia se presenta la pérdida de dinamismo de algunas de las principales actividades productivas que habían animado la vida económica de la ciudad.¹ La alternativa a este problema, fue sin duda la producción textil, que encontró en el comercio y tejidos de algodón una solución.²

En este trabajo se abordará el tema de “el mundo del vestido en Puebla 1835-1852: confección, comercialización y consumo”.

En el tema se abordan los 3 procesos mencionados ya que se ve a cada uno como formador del ciclo del vestido. Se eligió abordar desde la confección ya que desde este proceso se perciben cambios de sensibilidad las cuales terminan en el consumo.

Para abordar los procesos mencionados, se comparan las fuentes trabajadas: el padrón de tiendas y vendajes de 1835 y la guía de forasteros de 1852.

¹ Carlos Contreras, *La ciudad de Puebla estancamiento y modernidad de un perfil urbano en el siglo XIX*. Puebla, Cuadernos de la Casa Presno, 1986, p.48

² Manuel Miño Grijalva, *El mundo novohispano: población, ciudades y economía siglos XVII y XVIII*, México, COLMEX, 2001, p.56

Proyecto de trabajo

El presente trabajo es un estudio comparativo descriptivo, en el cual se comparan las fuentes; el padrón de tiendas y vendajes de 1835 y la guía de forasteros de 1852. Así como un análisis del contenido de inventarios de tiendas de ropa y de mestizas.

El objetivo general de este trabajo, es definir en primer lugar prácticas sociales en el consumo del vestido a partir de la comparación de la estructura comercial de productos relacionados con ésta rama productiva en la ciudad de Puebla entre los años 1835 y 1852.

En segundo lugar realizar un análisis comparativo con el objeto de encontrar patrones de continuidad y discontinuidad de productos relacionados con el vestido

Como metodología, se presentan métodos de historia urbana al exponer la estructura de la comercialización.

Así como de la historia de la cultura material, al aplicar conceptos de Daniel Roche; ver al vestido como objeto de representación del individuo, leerse como un hecho social de comunicación que traduce la evolución de la cultura. Comprender de otro modo la relación entre lo que se produce y lo que se consume como un cambio de actitud en los análisis históricos tradicionales que privilegian la producción y la oferta.

Se intenta ver que “la producción y el consumo no se oponen, la producción es inmediatamente consumo y el consumo es inmediatamente producción ya que toda mercancía se vuelve objeto de utilidades.”³

³ Daniel Roche, *La culture des apparences. Une histoire du vêtement XVII-XVIII*. Paris, Fayard, 1990, pp. 13-14

La estructura del trabajo es la siguiente:

En el capítulo 1, se tiene como objetivo particular; mostrar y definir la estructura comercial urbana, enfocándose en el comercio al menudeo de la ciudad de Puebla entre 1835 y 1852 mediante cuadros comparativos.

Los puntos abordados para lograr el objetivo propuesto: Estructura comercial urbana, la cual comprende las ramas y subramas del comercio. Esboce de los cambios y permanencias que comprenden: continuidades comerciales, diversificación comercial e innovación comercial.

Para el capítulo 2, el objetivo es: a partir de la estructura comercial definir el proceso de la confección del vestido realizando una comparación entre 1835 y 1852. Mediante la comparación de cuadros de procesos productivos y de venta, así como descripción de inventarios para reconstruir procesos y tipos textiles.

Los puntos abordados para lograr el objetivo propuesto: esboce general de la industria textil para tener un contexto de las transformaciones en el periodo. Descripción de cuadros productivos, de confección, así como del ciclo textil de confección y de tipos textiles para mostrar la diversificación del proceso dentro de los años estudiados. Por último exponer el contraste en las continuidades y discontinuidades para mostrar cambios y permanencias en el proceso.

En el capítulo 3, como objetivo particular se tiene ver a través del vestido las representaciones de una práctica social, así como patrones generales de consumo y confort entre 1835 y 1852.

Los puntos abordados para lograr el objetivo propuesto: representación de práctica social en el vestir, tipos de consumo y patrones. Inventarios dentro del cual se presentan

empeños. Para mostrar las sensibilidades se ve el proceso: confort-cuerpo-lujo y finalmente pinturas y crónicas para enriquecer las descripciones del vestido.

Justificación del tema - Propuesta

El tema es de relevancia, ya que se propone una manera diferente de tratar las fuentes, mediante el análisis del vestido como un todo; como un objeto social en el que la producción es inmediatamente consumo y el consumo es inmediatamente producción.

Así mismo se propone que a pesar de que el periodo de 1835-1852 ha sido catalogado como un periodo de no crecimiento económico, en este estudio el crecimiento económico se puede medir a través de un incremento en la estructura comercial, una diversificación del comercio y ampliación de patrones de consumo de la población.

Tradicionalmente en la investigación histórica urbana se ha realizado la medición del crecimiento poblacional mediante la densidad poblacional, en este trabajo se propone ver si a través del vestido y el comercio es perceptible una nueva dinámica de la estructura urbano-comercial. Tomando este como indicador del crecimiento, es decir ver si la diversificación de los comercios y de los espacios son signo de crecimiento y desarrollo y no necesariamente de un crecimiento poblacional y/o económico.

Contexto del Periodo

El tema abordado se inserta en un periodo de decrecimiento demográfico, económico e inestabilidad política. Decrecimiento que no fue en todos los sectores de la economía, pues el textil-vestido, así como el comercio relacionado con este no se estanca del todo pues crece numéricamente y se diversifica.

En este trabajo la problemática del contexto se ve contrastada con el periodo estudiado 1835 y 1852, ya que a pesar del contexto general, se dio un incremento en la estructura comercial, diversificación del comercio y ampliación de patrones de consumo. Hecho que refleja no necesariamente un crecimiento demográfico y/o económico, sino un crecimiento en las necesidades y hábitos de la población.

A partir de una revisión historiográfica sobre el tema, se esboza el contexto histórico del periodo y se caracteriza el universo de análisis; la estructura comercial y la población.

El periodo estudiado será de 1835 a 1852, es decir el México postindependiente, aunque se empieza desde la época colonial como antecedente, ya que ésta interviene en los rasgos de la estructura comercial urbana, en los patrones de consumo, de ocupación espacial y de producción los cuales se verán en parte plasmados para mediados del siglo XIX.

La ciudad en Nueva España fue importada de Europa en traza y funciones, sus componentes sociales; burocracia, iglesia, hacendados y sobre todo los comerciantes fueron el eje de crecimiento que sostuvieron la infraestructura de servicios. Fueron eje

de la organización religiosa, del control ideológico, irradiadores de nuevas formas culturales.⁴

Las ciudades coloniales cumplieron diferentes funciones, entre las más importantes; la comercial y administrativa ligada a la explotación agrícola y minera, a los servicios y a la producción artesanal.⁵ El centro y las plazas, al igual que el mercado fueron el principal centro de abasto y consumo donde se realizaron transacciones mercantiles. El comercio fue un mecanismo integrador que articuló la vida social y económica de los grupos, lo urbano y rural, siendo el papel del comerciante crucial en el tejido económico de Nueva España.⁶

El periodo de transición del virreinato al México Independiente se dio en el marco de un fenómeno generalizado de estancamiento urbano, cuyos orígenes se remontan a la colonia y cuya extensión cronológica se prolongó hasta mediados del siglo. Al darse la ruptura del orden colonial se trastocó en las primeras décadas del siglo las bases de sustentación del sistema urbano.⁷

A lo largo del siglo XIX, en el aspecto político se dio una pugna entre proteccionismo y libre comercio, en lo demográfico hubo un ligero crecimiento y un estancamiento. Estancamientos cuyos orígenes se remontan a la colonia, pero se extienden hasta mediados del siglo XIX. En lo económico hubo contracción pero no así de todos los sectores, la excepción fue el textil-vestido.

⁴ Manuel Miño Grijalva, *El mundo novohispano: población, ciudades y economía siglo XVII y XVIII*, México, COLMEX, 2001, p.46

⁵ *Ibid.*, pp. 46-48

⁶ *Ibid.*, p.57

⁷ *Op. Cit.*, Contreras Cruz, p.123

En el aspecto demográfico, Puebla fue la expresión del mundo urbano colonial. Los estudios de Cuenya sobre demografía colonial Poblana indican que la población de la intendencia tuvo una tendencia general marcada por tres cortes básicos entre 1646 y 1810; un primer periodo de 1649 a 1742 cuando la población se recuperó del efecto de diversas epidemias. Durante el segundo periodo 1742-1793 varias epidemias, como las de 1760-1763 y 1784-1786 provocaron una baja y desaceleración del crecimiento. El tercer periodo 1793-1810 fue de cierta recuperación de la anterior desaceleración del crecimiento.⁸

Por su parte Contreras afirma que a lo largo del siglo XVIII la ciudad de Puebla mostró una tendencia diferente a la de la población regional; la primera mitad del siglo se caracterizó por una fuerte reducción en la población, a la cual siguió una leve recuperación entre 1775 y 1777, para continuar con un largo estancamiento que se prolongaría hasta comienzos del siglo XIX.

El comportamiento demográfico de Puebla a lo largo del periodo colonial refleja los momentos de expansión, contracción, riqueza y empobrecimiento por los que atravesó la ciudad entre 1531 y finales del siglo XVIII. En la última década del siglo XVII una serie de malas cosechas, el arribo del sarampión y el matlazahuatl interrumpieron el crecimiento poblacional que había convertido a Puebla en la segunda ciudad del virreinato, a partir de esos momentos el derrumbe demográfico de la Angelópolis fue vertiginoso.⁹ La crisis demográfica fue el resultado de un largo proceso de subsistencia y epidemias que se desarrolló conjuntamente con el estancamiento de la economía poblana durante la segunda mitad del siglo XVIII. Para

⁸ Miguel Ángel Cuenya Mateos, *Puebla de los Ángeles en tiempos de una peste colonial*. México, BUAP, 1999, p.110

⁹ Op. Cit., Cuenya, p.97

finales del siglo XVIII y principios del XIX la ciudad contaba con 57000 habitantes aproximadamente.¹⁰

En las primeras décadas del México Independiente se dio un estancamiento de la población.¹¹ Como afirma Cuenya, las mortandades provocadas por pandemias y brotes epidémicos en la primera década del siglo marcaron su comportamiento demográfico creando altibajos en la población. Tres epidemias de cólera se produjeron en el periodo: 1813, 1833 y 1850. La de 1813 fue la que tuvo más funestas consecuencias, en 1833 una nueva epidemia de *cólera morbus* afectó a la ciudad. El declinar demográfico a comienzos del decenio de 1830 era causa de preocupación ya que la población se encontraba en su nivel más bajo en dos siglos. En 1848 dos brotes epidémicos uno de fiebre tifoidea y otro de escarlatina elevaron el índice de mortalidad. Además de estas epidemias hay que tomar en cuenta otros brotes que afectaban con regularidad a la población; viruela, sarampión, fiebre tifoidea y escarlatina.¹²

Según datos de los padrones de población, para el periodo estudiado (en el presente trabajo) se contaba con una población de 40 000 habitantes en 1835 y 70 000 en 1856.¹³

El comportamiento demográfico de la ciudad debe ser explicado a partir de la interacción de las epidemias, de la crisis económica de finales del siglo XVII y las migraciones. Las epidemias cortaron la recuperación demográfica, la crisis económica pauperizaron a grandes sectores urbanos y las migraciones debilitaron la estructura demográfica de la ciudad.¹⁴

¹⁰ Ibid., p.101

¹¹ Op. Cit., Carlos Contreras, p.22-24

¹² Ibid., p.37

¹³ “Cuadro de población de la ciudad de Puebla”, en Juan Carlos Grosso, *La estructura ocupacional y productiva de la ciudad de Puebla en la primera mitad del siglo XIX*, p. 147

¹⁴ Op. Cit., Cuenya, p.112

Thomson afirma que la decadencia demográfica y de toda la economía continuó inexorable hasta los primeros años treinta del siglo XIX, momento a partir del cual, se habría producido una considerable recuperación.

Los problemas demográficos tuvieron repercusiones en el aspecto político, pues los años que transcurren entre 1821 y 1852 fueron también de altibajos, siendo el papel político del estado importante en la economía, pues las fluctuaciones y equilibrios de este repercutieron en la economía regional.

A nivel nacional, durante el periodo estudiado se dan fluctuaciones políticas. Las décadas de 1830 y 1840 se caracterizan por; ser dominadas por la lucha entre las oligarquías, en la que los centralistas lograron imponer una Constitución reeditada bajo los principios de la organización central del poder político, con el establecimiento de un supremo poder conservador que integró los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.¹⁵

En enero de 1835, el Congreso renovado destituye al presidente Valentín Gómez Farias.¹⁶ En octubre se adoptó formalmente el sistema centralista en una ley que disolvía las legislaturas de los estados y sometía a todos los gobernadores al control directo del poder central. En 1836 fue sustituida la Constitución de 1824 por las 7 Leyes, en elecciones constitucionales es electo Anastasio Bustamante y declarado Presidente, por 8 años.¹⁷

Para agosto de 1841 se instaura con Antonio López de Santa Anna la dictadura, el cual dicta varias medidas administrativas; impuso a la nación onerosas contribuciones e impuestos extraordinarios, particularmente en el sector eclesiástico, crea nuevos

¹⁵ Ciro Cardoso, *México en el siglo XIX: Historia económica y de la estructura social*. México, Editorial Nueva Imagen, 1983, p.77

¹⁶ Salvador Abascal, *La Revolución de la Reforma de 1833 a 1848. Gómez Farias-Santa Anna.- Revolución de la Reforma*. México, Tradición, 1983, p.59

¹⁷ Michael P. Costeloe, *La Primera República Federal de México (1824-1835) Un estudio de los partidos políticos en el México Independiente*. México, FCE, 1983, p. 436

impuestos en la capital (por cada rueda de coche, por cada ventana, etc.). Para 1844 el Congreso declara electo nuevamente Presidente Constitucional a Santa Anna, posteriormente se de su exilio en Cuba, el cual se prolongó poco más de un año hasta 1846.¹⁸

Posteriormente diez fueron los titulares de la presidencia en los años que siguieron al fin de la federación, hasta que en agosto de 1846 se completó el ciclo y volvió a adoptarse la Constitución de 1824 como base de gobierno.¹⁹

Santa Anna renunció a la presidencia después de su salida por la ocupación estadounidense, en 1848 se instauró el gobierno moderado de José Joaquín Herrera. En febrero se firmó el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, mediante el cual México accedió a todas las pretensiones estadounidenses.

De 1848 a 1852 se acentuó la crisis económica y política. El gobierno conformado por los moderados intentó establecer un equilibrio entre liberales y conservadores.²⁰

En 1852 Mariano Arista ocupa la presidencia juro hacer guardar las instituciones republicanas y el régimen federal. Arista se enfrentaba a un caos, a lo largo y ancho de la República afloraban conjuras y cuartelazos.²¹

¹⁸ Carlos Contreras Cruz, *Puebla Una historia compartida*. México, Gobierno del Estado de Puebla, 1993, p. 255-260

¹⁹ Op. Cit., Costeloe, pp. 95-96, 109, 448-449

²⁰ Op. Cit., Contreras, p. 267

²¹ José E. Iturriaga, "La situación política de México a mediados del siglo XIX", en *El liberalismo y la Reforma en México*, pp.595, 597

A nivel estatal, en Puebla, después de la consumación de la Independencia se da una nueva organización política de la ciudad.

Un sinnúmero de revueltas se dejaron sentir y los sitios estuvieron presentes durante todo este periodo. Puebla había permanecido tranquila desde la revuelta de 1834 hasta el año de 1837, en el que se formó una conspiración contra Bustamante y se dieron manifestaciones poblanas contra el centralismo.²²

El año de 1847 fue funesto en general por diversos motivos, entre ellos por un decreto que se publicó en lo referente a los bienes del clero. Aunado a este hecho, el 5 de mayo de 1847 las tropas estadounidenses ocuparon Puebla. Todos estos hechos y las ordenes impositivas del enemigo, obligaron al ayuntamiento de la capital de la ciudad a disolverse.

De 1848 a 1853 se acentuó la crisis económica y política, Puebla permaneció tranquila algún tiempo pero las inquietudes aparecieron nuevamente en 1850.²³

Thomson aborda ésta nueva organización política de la ciudad, en torno al tema del liberalismo y proteccionismo ya que durante los primeros treinta años de gobierno que siguieron a la Independencia, Puebla fluctuó entre ambas corrientes.

Se introdujo el proteccionismo en Puebla (continuidades de formas corporativistas) como política económica, siendo la principal aportación Poblana a la política nacional Mexicana durante este periodo.²⁴

En el aspecto económico, la ciudad desde su fundación en 1532 ocupó el segundo lugar como eje articulador del espacio urbano colonial, construyó un triángulo

²² Ibid., pp. 247, 53

²³ Ibid., pp. 263,265,267

²⁴ Guy Thomson, *Puebla de los Ángeles. Industria y sociedad de una ciudad Novohispana 1700-1850*. Puebla, BUAP, 2002, pp.30-31

comercial y exportador de productos manufacturados y agrícolas, organizaba la producción e impulsaba su zona de influencia mediante la distribución de bienes y servicios. Tras la fundación de la ciudad, ésta y su región se convirtieron en principales productores de artículos manufacturados y agrícolas que llegaban a mercados de Nueva España.²⁵ Fue considerada el centro agrícola más importante, los tejidos guiaron el mercado interno mientras que la harina guió el mercado de exportación.²⁶

Durante el siglo XVII Puebla tuvo condiciones económicas favorables, la ciudad se había convertido en un centro económico de importancia que disfrutaba de gran prosperidad.²⁷

Para el periodo del siglo XVIII fue de inestabilidad variable, hubo breves periodos de crecimiento, otros más largos de depresión dentro de una larga etapa de estancamiento demográfico, marginalización de las principales rutas comerciales y la pérdida de mercados extrarregionales de productos agrícolas y manufactureros.²⁸

Manuel Flon señala una situación de decadencia en la economía Poblana a fines del siglo XVIII. Por su parte Juan Carlos Garagalvia y Juan Carlos Grosso quienes estudian con detenimiento el problema del estancamiento poblano, plantean que la visión de la decadencia económica que pintan los cronistas fue un hecho que puede ser comprobado desde distintas perspectivas, ya sea que hablemos de las dificultades que sufre el comercio de harinas y derivados, como de la crisis de tráfico con el Perú o de las cambiantes relaciones entre Puebla y el comercio interoceánico mediante Veracruz.²⁹

²⁵ Ibid., p. 25

²⁶ Op. Cit., Miño Grijalva, pp.33,17

²⁷ Op. Cit., Cuenya Mateos, p.109

²⁸ Grosso y Garavaglia, "La región de Puebla-Tlaxcala y la economía Novohispana (1670-1821)", en Thomson, *Puebla de los Ángeles. Industria y sociedad de una ciudad Novohispana 1700-1850*, p.26

²⁹ Ibid., p.101

Para el siglo XVIII han detectado que la región Poblana atravesó por un estancamiento relativo hasta inicios del XIX. Contreras afirma que a fines del siglo XVIII la región de Puebla dejó de ser el gran centro productor de cereales y abandonó su función de abastecedor de la ciudad de México. Para Miño el problema de fondo de la caída económica fue principalmente la competencia exitosa del trigo del Bajío hacia 1730 y del de tierra adentro en las últimas décadas del siglo, siendo causas suficientes para hacer pensar en la quiebra de la economía regional.

El estancamiento económico de Puebla habría de postergarse hasta las primeras décadas del siglo XIX. Según Guy Thomson la decadencia de toda la economía continuó hasta los primeros años treinta, a partir de entonces se habría producido una considerable recuperación en la demografía y la economía, gracias a la estructura relativamente protegida del comercio y las manufacturas, la ciudad había recuperado su prosperidad durante los decenios de 1830 y 1840.³⁰

Tanto el proteccionismo como el liberalismo influyeron en el aspecto económico para que se diera un crecimiento en los sectores de la actividad textil para el siglo XIX. De 1824 a 1837 se estableció libertad del comercio, se dio apertura de los mercados, en 1837 Lucas Alamán logra la protección de la industria textil de Puebla mediante impuestos a los géneros extranjeros.³¹ La reorientación de la política aduanera proteccionista, sobre todo en el ramo textil permitió la reactivación parcial de la economía Poblana y dio margen al establecimiento de las primeras unidades de producción fabril que se instalaron en el municipio de Puebla.³² Así en el periodo de 1837 a 1842 se invierte en la industria, en maquinaria para modernizar los textiles de algodón y de lino, impulsando la reactivación de la economía poblana en el sector textil.

³⁰Op. Cit., Thomson, p.434

³¹Op. Cit., Abascal, p.87

³² Carlos Aguirre y Alberto Carabarán, "Industria y política 1821-1853", en Contreras, *La ciudad de Puebla estancamiento y modernidad de un perfil urbano en el siglo XIX*, p. 49

Thomson afirma que Puebla logró su reconstitución económica mediante la mecanización de su industria tradicional, los textiles de algodón, lo cual se abordará en el capítulo segundo.

Estructura comercial

La estructura comercial del periodo de 1835 y 1852, tiene sus bases en el año de 1830, en el cual según Grosso la estructura comercial dependía de la estructura productiva, juntando ambas se tenía una estructura comercial y productiva dividida en tres: artesanal, manufacturera e industrial.

Con datos de Grosso y Thomson se caracterizan diferentes etapas del comercio; para 1825 había un total de 972 establecimientos registrados que incluían tiendas, almacenes y vendajes los cuales se ubican en los cuarteles 1, 5 y 9. Se confirma la existencia de una zona comercial de gran importancia ubicada alrededor del zócalo. De 1832 a 1833 se da el desplome comercial del nivel y ritmo que se tenía a principios de siglo, de 1834-1835 se da una recuperación llegando a la etapa cúspide. Para 1835 de los 1515 comercios el 72% apareció en la misma área que en 1825.

A continuación se aborda la población de comerciantes como grupo económico, que jugó un papel importante dentro de la estructura comercial.

Los comerciantes que se consideran fundamentalmente en este trabajo son los minoristas urbanos que abastecían el interior de la ciudad, los cuales establecieron su preeminencia en los establecimientos locales. Los operadores, vendedores de mostrador y empelados de depósito eran los dedicados al comercio urbano al por menor.³³

³³ Catherine Lugar, "Comerciantes", en Hoberman Louisa, *Ciudades y sociedad en Latinoamérica colonial*, pp.67-68

En la Nueva España las clases mercantiles fueron un elemento central en el escenario urbano, desde los grandes comerciantes hasta los mercaderes, contribuían eficazmente en la economía urbana, en los rubros de manufacturas, ventas y servicios, proporcionaban capital proveniente de sus negocios(pulperías y almacenes).

Contribuían al bienestar y confort de las élites y al mantenimiento físico de las ciudades al fungir como proveedores de comida, ropa, combustible y forraje. Dominaban la vida de un mercado, impusieron un ritmo vital en la escena urbana, convirtiéndose en personajes claves de la sociedad colonial.³⁴

En el comercio textil, los comerciantes actuaban como proveedores de materias primas para los textiles de algodón y mas tarde adquirirían los productos terminados para distribuirlos tierra adentro. En las ciudades coloniales, una vez importadas las mercancías y procesados los productos para la ciudad, los productos finales eran distribuidos y comercializados por diversos grupos sociales. Los comerciantes, los mercados y el comercio tuvieron cada uno su papel en este proceso.³⁵

En el siglo XVIII con las reformas borbónicas se da una reforma administrativa y una expansión económica. Se reforman las estructuras del comercio, las modalidades de desarrollo y las personas que lo realizan, dándose una profesionalización y secularización de este.³⁶ Para el siglo XIX se verán plasmadas las nuevas estructuras y espacios comerciales, lo cual se verá a lo largo de los capítulos.

³⁴ Ibidem

³⁵ Ibid., p.80

³⁶ Ibid., p.87

Revisión historiográfica

Se presenta un breve análisis historiográfico de las obras representativas del tema a tratar: comercio y vestido. También se analizan obras de: ciudad-estructura urbana y producción como parte del enfoque y contexto del tema.

Dentro de la historiografía europea sobre vestido, se tiene a Daniel Roche con su obra *La culture des apparences. Une histoire du vêtement XVII- XVIII siècles* (1990). En la cual el objetivo es mostrar la cultura de las apariencias a través de un elemento primordial; el vestido. El autor expresa que la problemática de la historia del vestido es ¿Qué se debe producir? ¿Qué se debe consumir?, intenta ver como ambas se pueden entrecruzar en la realidad. Pretende dar una lectura nueva del vestido como objeto activo desde su producción, consumo hasta su porte.

Las fuentes propuestas por el autor para trabajar el vestido son 4 categorías documentales; textiles, documentos figurados, inventarios postmortum y fuentes iconográficas.

Los textiles se ven como elementos indispensables para compararlos con el producto terminado y así dar una lectura diferente de este. Los documentos figurados se refieren a documentos de archivos, de comerciantes sobre aspectos económicos.

Los inventarios post-mortem brindan los consumos sociales, dan un primer acercamiento sobre los usos y la conservación. Las fuentes iconográficas; las pinturas son un medio de percibir la diferencia entre la imagen y el uso, de sustituir vestimentas desaparecidas, estudiar formas, colores, y percibir sensibilidades.

Los resultados propuestos por el autor se lograron al dar un enfoque al trabajo que va contra el inmovilismo de la historia tradicional del vestido, al realizar una

lectura del vestido como signo de pertenencia, de solidaridad, de jerarquía y de exclusión. Viéndolo como un objeto que participa en la constitución de valores y sentidos, donde la unión de vestido y cuerpo crea la cultura de las apariencias.

Se afirma la existencia de dos niveles de realidad en el estudio histórico del vestido; *la vestimenta* que es acta individual en el cual el individuo se apropia de lo que le es propuesto por un grupo, y *el vestido*; elemento del sistema formal consagrado por la sociedad. Siendo ambas dos expresiones; la primera de funciones vestimentarias y la segunda de cambios de sensibilidad. Para reconstruir las prácticas vestimentarias es necesario reconstruir la sociedad, los manufactureros, los comerciantes, los consumidores y el intercambio que dichos actores realizan.

Desde la dimensión del consumo se pueden registrar los cambios en la producción textil y su comercialización. El estudio del consumo vestimentario permite precisar la jerarquía de las apariencias a través de dimensiones económicas y de la distribución social.

Dentro del tema de comercio se tiene a Catherine Lugar con el trabajo *Comerciantes* (1998). En la que el objetivo es exponer a los comerciantes como uno de los principales grupos sociales de la época colonial, así como describir las características económicas, políticas y sociales dentro del ambiente urbano de México, Perú y Brasil.

Para las fuentes, se recurrió a la utilización de registros locales de archivos institucionales, notariales, eclesiástico, judicial, municipal y correspondencia (con descripción de transacciones) la cual aporta detalles concretos a la descripción del comercio colonial y a la vida de los comerciantes.

En este trabajo se muestra que los comerciantes fueron un grupo típicamente urbano donde muchas veces surgían miembros de la aristocracia local desempeñando funciones duales en economía y en el gobierno.

El trabajo se enfoca a los comerciantes mayoristas (grandes importadores-exportadores) que manejaban el comercio de larga distancia. También se menciona a la población dedicada al comercio urbano; los mercaderes que vendían en el mostrador y los tratantes que eran pequeños operadores comerciales regionales

Se presentan etapas del comercio; el siglo XVI de fundaciones, el XVII del desarrollo urbano con vínculos entre el hogar y el negocio, el siglo XVIII con la reforma administrativa y expansión económica del comercio, donde se da la profesionalización y secularización de este.

También se revisó la obra de Guy Thomson del año 2002, *Puebla de los Ángeles. Industria y sociedad de una ciudad Mexicana 1700-1850*. En la cual el objetivo del autor es mostrar la historia económica, social y política de Puebla, así como de sus personajes; los comerciantes, manufactureros y artesanos, realizando una reconstrucción histórica desde la región

Las fuentes utilizadas fueron; correspondencia comercial-consular, padrón de 1825 de casas de comercio, padrón de tiendas y vendajes de 1835, padrón de 1852 de fábricas de hilados y tejidos de algodón, de lana, papel, loza y vidrio de la capital Poblana y su municipalidad.

En este trabajo los personajes reciben especial atención; comerciantes, manufactureros y artesanos se ponen en relación con su trabajo: comprar, vender, producir y confeccionar.

El autor contextualiza la época; la estructura social de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX y la modernización de la industria textil en el periodo de 1832-1852.

Se realiza un apartado especial sobre el comercio, las tiendas y los mercados entre 1820-1852. Sobre el comercio se tiene que la estructura comercial estuvo dominada por dos frentes: artesanos que ofrecían sus mercancías y grandes unidades o empresas que competían por dominar el mercado de artículos importados y nacionales.

Thomson divide el comercio en Puebla en las siguientes categorías;

- mayoristas y minoristas de paños nacionales y extranjeros
- comerciantes en alimentos y bebidas
- comerciantes en artículos diversos (jarcería, alfarería, libros, cuadros, herramientas, maquinaria)
- negocios que ofrecen servicios (carretaje, hoteles, baños, carruajes, carreteras)

También realiza una clasificación por los tipos de establecimientos comerciales de ropa;

- tiendas de ropa
- tiendas de paños
- tiendas mestizas y de cuatros

En cuanto a las tiendas de paños, los mayoristas de paños nacionales e importados ocupaban la cúspide de la pirámide comercial. Por su parte las tiendas de cuatros y mestizas integraban el pequeño comercio, las de cuatros fungían más como prestamistas y de empeño para los sectores populares

Las ventas callejeras y los mercados eran otra variante de la comercialización, cuyos protagonistas eran generalmente artesanos independientes que compraban materia prima y vendían barato y eran competencia para los establecimientos legales.

Dentro de la historiografía referente a mundo urbano se tiene a, Alejandra Moreno Toscano con el *Seminario de historia urbana. Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia (1978)*. La obra es una compilación de diferentes autores, cuyo objetivo es mostrar la organización gremial, la distribución espacial, la evolución de la propiedad urbana y de la construcción.

Las fuentes utilizadas son de historia urbana; libros del Cabildo, libros de cuentas de propios y rentas, así como ordenanzas de gremios para la regulación del espacio y trabajo artesanal.

Se reconstruye el proceso de constitución del espacio de la ciudad de México durante los siglos XVIII y XIX, el cual es el resultado del desarrollo de los determinantes sociales y de las formas cristalizadas de ese espacio que se han constituido históricamente.

Se proporciona el comportamiento económico de las ciudades como parte de una región a partir de la producción y el comercio. Donde Puebla es un centro urbano de la administración política, religiosa, comercial y manufacturera que al consolidarse en el siglo XVIII absorbió a centros urbanos periféricos como Cholula y Atlixco.

También se encuentra la obra de Manuel Miño Grijalva del año 2001, *El Mundo Novohispano. Población, ciudades y economía siglos XVII y XVIII*. Cuyo objetivo es ofrecer una explicación del largo proceso de crecimiento de la sociedad colonial durante los siglos XVII y XVIII.

Las fuentes utilizadas son documentos de archivo, aunque se apoya en gran parte del conjunto de la historiografía novohispana relacionada con el tema.

El autor muestra las regiones como realidades subordinadas al papel ordenador de la ciudad, donde el comercio y el comerciante fueron un mecanismo integrador y esencial en el tejido económico novohispano.

Las diferentes ciudades abordadas; Puebla, Ciudad de México, Oaxaca y Yucatán eran distintas pero constituían los ejes articuladores de su vida regional, en las que se presenta una diferenciación regional respecto de su participación económica.

La ciudad de México fue el eje articulador del espacio colonial, Puebla construyó un triángulo comercial y exportador de productos manufacturados y agrícolas. Organizaba la producción e impulsaba su zona de influencia mediante la distribución de bienes y servicios, llegaban bienes producidos en su hinterland, bienes manufacturados en Europa y Asia y distribuidos a través de Veracruz y México.

Dentro del tema de artesanado, se encuentra a Lyman Johnson con el artículo de *Artesanos (1998)*. Cuyo objetivo es mostrar al grupo de artesanos dentro de la vida urbana económica y social.

Se utilizaron como fuentes documentos relativos a ordenanzas, reglamentaciones y organización de gremios y cofradías, así como trabajos sobre el tema.

Como resultados, se presenta al grupo de artesanos como parte fundamental para la vida económica de la ciudad. En el periodo de la conquista los artesanos fueron

proveedores de ropa, arma y equipamientos, así como de tecnología y pautas de consumo.

Donde los oficios están agrupados en gremios autónomos con reglas para la producción y venta de artículos. Las funciones más importantes del gremio estaban vinculadas con la producción y venta de artículos de consumo. Las reglamentaciones estipulaban que productos debían elaborarse, los materiales que se debían usar y el precio que se debía cobrar.

En la rama del vestido en los primeros 30 años posteriores a la conquista se establecieron gremios de tejedores de seda y zapateros. En los oficios como el tejido y la confección de ropas, en los que los indígenas producían con tecnologías diferentes para los consumidores indios, los gremios fueron un medio eficaz de imponer los gustos europeos y de transmitir la tecnología.

En el mismo tema, se tiene también a Jorge González Angulo con su artículo *Gremios de artesanos y la estructura urbana* (1983). El objetivo de dicha obra es lograr un mejor conocimiento de la situación de los productores de la ciudad de México. Los sujetos de estudio son los productores urbanos, sus organizaciones gremiales, su naturaleza y dinámica social.

Las fuentes utilizadas son; el censo de 1794 que muestra los establecimientos industriales de la ciudad de México, los artesanos y los talleres públicos. Los padrones de 1811 y 1813 que indican los oficios de la población y los inventarios de talleres. El censo de alcabalas de 1810 y las ordenanzas de los gremios de la Nueva España que muestran la relación tienda, taller y hogar.

Dentro de los resultados; el trabajo se enfoca en la organización de la estructura gremial y en la apropiación espacial de esta, en la composición de la producción y en la reglamentación gremial.

La organización del gremio se daba para la producción y comercialización, en donde se definen formas de asignación del espacio urbano, el carácter de la producción y su organización. En 1814 se da la extinción de los gremios de manera oficial aunque no en la práctica, se da la separación del lugar de vivienda y de trabajo, nace el trabajador urbano libre para los talleres y fabricas del siglo XIX. Hasta fines del siglo XIX subsisten rasgos finales de los gremios, existe una población heterogénea que reúne propietarios, fabricantes modernos, maestros artesanos, obreros fabriles con aprendices, oficiales y artesanos.

Este trabajo sirve para la sustentación de algunos conceptos de la nueva clasificación que se propone de la estructura comercial, así como para ver las formas de apropiación espacial (casa-tienda-taller).

Dentro del tema de estructura productiva se tiene la obra de Manuel Miño del año de 1983, *Obrajes y tejedores en la Nueva España 1700-1810*. En la cual el objetivo es la explicación del funcionamiento de los sectores de la actividad textil en Nueva España entre 1700 y 1810.

Las fuentes para caracterizar al sector obrajero; censos de la dirección general de alcabalas de 1781, 1793, 1799 y 1801 para contar los telares y tejedores empleados en la industria durante los años estudiados. El Padrón de 1790 y 1811 se utiliza para mostrar la dimensión de la población dedicada al sector textil. También utilizan fuentes judiciales para determinar la relación tejedor-comerciante, libros de alcabalas y aduanas para medir el alcance de la circulación textil y de la materia prima.

Se advierte la confiabilidad limitada de las fuentes ya que al ser de origen fiscal no registran la totalidad de individuos, ni oficios. Con las fuentes utilizadas se realizó una aproximación a la cuantificación de la producción, cálculos de costos, origen, y nivel de sus propietarios.

Se afirma que la base de la organización textil Novohispana fue el obraje. El cual es una forma de organización productiva (unidad de producción lanera) que estuvo en auge en los siglos XVI y XVII, que para el siglo XVIII ya no tenía cabida surgiendo después la fábrica de pintados.

Se exponen los diferentes sectores de la actividad textil entre 1700 y 1810; obrajes, la expansión del sistema de trabajo a domicilio y doméstico a fines del siglo XVIII, las fábricas de pintados de indianillas cuya aparición el autor caracteriza como el camino hacia la fábrica.

Dentro del mismo tema de estructura productiva, para Puebla se tiene el trabajo representativo de Juan Carlos Grosso del año de 1983, *La estructura ocupacional y productiva de la ciudad de Puebla en la primera mitad del siglo XIX*. En ésta obra el objetivo es analizar como se había llevado a cabo el proceso de transición de una sociedad donde predominaban las actividades comerciales y artesanales a una sociedad que había integrado gradualmente la moderna producción industrial.

Se utilizan como fuentes el padrón de población de 1830 y 1846 para delinear las tendencias que caracterizaron el comportamiento demográfico de la ciudad de Puebla en la primera mitad del siglo XIX y para ver la estructura productiva y ocupacional.

El análisis de la estructura productiva permite determinar el peso relativo que tenía el sector productivo en la estructura económica y examinar su conformación

interna, a efectos de precisar las diversas ramas que lo integran, la importancia del sistema fabril, el grado de concentración en las diversas ramas de producción y el tipo de unidad de producción que predomina en cada rama.³⁷

Dentro de la estructura productiva, se esbozan los diferentes sistemas de producción de tipo antiguo; pequeña producción trabajador-propietario, sistemas de encargo, talleres y obrajes precapitalistas. Se relativiza el impacto del surgimiento de la nueva industria con el sistema fabril, debido a la dispersión y heterogeneidad de la estructura productiva.

Dentro de la estructura ocupacional, para su análisis se distribuyó a la población en 21 rubros que agrupan a las profesiones por el tipo de actividad; producción (con subdivisiones en este sector), comercialización y servicios.

El modo de clasificación del autor para la estructura ocupacional es la relación entre la persona que trabaja y el trabajo que realiza, relación con la materia prima que utiliza (sedero, hojalatero, platero), relación con el producto terminado (sillero, velero, panadero) y relación con la acción desarrollada en el trabajo. No se tiene una separación entre las actividades productivas y las de comercialización de un mismo producto, dicha confusión entre el sector de la producción y el sector de la comercialización refleja la realidad Poblana de la época: una buena parte de los productores debían de vender sus artículos al consumidor directo. Debido a dicho problema Grosso consideró la función de comercialización como secundaria, como derivada de la producción, en tanto que solo se ubicaron como comerciantes a los que así aparecen explícitamente denominados por los padrones.

³⁷ Op. Cit., Grosso, pp.111-112

Grosso muestra que para el año de 1830 dentro de la estructura ocupacional Puebla era un centro comercial y artesanal importante, en mayor grado en el sector de textiles y vestimenta, las profesiones fundamentales; tejedores, hilanderos, cardadores, tintoreros, indianilleros ocupaban el 50% de las profesiones. Para 1842-1853 se mantiene la estructura ocupacional de 1830, los principales sectores de ocupación fueron los sectores; textiles, vestimenta, comercio y actividades domesticas.

El ramo textiles y confección ocupaba el 21% del sector, 160 personas eran consideradas como fabricantes, los sastres y costureras ocupaban a 17 personas 0.85% del sector. Se resalta el hecho de que los tejedores independientes se vuelven trabajadores dependientes de la nueva industria.³⁸

Se expone la estructura productiva del vestido para los años de 1835-1855 donde hubo relevancia de actividades artesanales destinadas a los textiles, confección de prendas de vestir y de cuero. En el proceso productivo de este sector intervenían: tejedores, hilanderos, cardadores, tintoreros y en el proceso de la confección: sastres y costureras.

Además de mostrar el peso de la estructura productiva y ocupacional del vestido, se vincula la apropiación del espacio urbano y la organización de la producción artesanal con la unidad física entre casa-habitación-tienda o taller. Para 1830 había un arraigo entre la unidad “vivienda-lugar de trabajo” en las actividades artesanales y del comercio.

³⁸Op. Cit., Grosso, p.137

Descripción y crítica de fuentes

En este estudio se abordan solo los establecimientos comerciales registrados oficialmente, por lo que se analizarán 3 fuentes oficiales; el Padrón de tiendas y vendajes de 1835, la Guía de forasteros de 1852 e inventarios de tiendas de ropa (6) y de mestizas (6).

Las primeras dos fuentes ya han sido trabajadas anteriormente pero en este trabajo se les da un nuevo tratamiento y enfoque para mostrar resultados diferentes de los mostrados por Grosso y por Thomson.

Se realiza una distinción lo más fina posible de los establecimientos comerciales encontrados en las fuentes, para ligar y desligar tanto la producción como la comercialización. La función de comercialización se ve como primaria, donde los procesos de producción, comercialización y consumo no se oponen, sino se complementan como un mismo proceso.

Padrón de tiendas y vendajes de 1835

Es un padrón de comercio, realizado el 12 de noviembre de 1835 por Pedro Benítez, formado por disposición del Prefecto Lic. José Mariano Duarte.

Su formato es tamaño oficio, cuenta con 111 páginas, ésta integrado por: portada, advertencia y lista de los establecimientos comerciales.

Cada foja de los establecimientos comerciales esta ordenado de la siguiente manera; en el costado superior se encuentra; # de cuartel, # de manzana, nombre de la calle. Siguiendo un apartado de casa en el que se indica; el # de esta y el dueño. En el apartado de tienda se indica; el número de ésta, el tipo de tienda y el dueño. En el

apartado de clase se indica; primera, segunda y tercera, en cada una se indica la cantidad por cada clase y al final el número de tiendas de cada una.

El objeto de la elaboración de dicho padrón es el cobro de la asignación que impuso la ley del 23 de agosto de 1834 y el decreto del 23 de diciembre de 1824.³⁹ Lo cual sirve como ordenador fiscal al facilitar la recaudación, clasificar en categorías a las tiendas (3) y como ordenador urbano al ubicar espacialmente los establecimientos. El padrón no indica la cantidad pagada en cada clase, solo indica la categoría fiscal de cada tienda por medio de la división en clases, se tienen 616 tiendas de primera clase, 693 de segunda clase y 225 de tercera.

Para ubicar espacialmente los establecimientos, el empadronador realiza una división urbana de la ciudad en; cuarteles, manzanas, calles, casas y tiendas. Demarcando 4 cuarteles mayores y 16 menores, 19 manzanas, 317 calles, 3033 casas y 1533 tiendas. Se dividió en 4 cuarteles a la ciudad (cuarta parte) con el objeto de coleccionar un donativo voluntario para el rey, cada cuartel mayor se dividía en 4 menores que a su vez se componían de varias manzanas.⁴⁰

Se comienza por el cuartel primero mayor y la manzana primera del cuartel primero menor de la calle del costado de San Pedro al norte. Las casas van del número 2 hasta el 3033, mientras que las tiendas tienen todas el número 1 siendo un total de 1533.

Las variables presentes en esta fuente: ubicación espacial la cual comprende; cuartel mayor, menor, número de manzana, nombre de la calle, número de casa y número de la tienda. Se incluyen además particularidades de la casa y tienda; nombre del propietario de la casa, sexo, tipo de tienda, nombre del propietario de la tienda, sexo y clase de la tienda.

³⁹Pedro Benítez, *Padrón de 1835 de tiendas y vendajes de 1835*. AAP. f.1

⁴⁰Hugo Leicht, *Las calles de Puebla: estudio histórico*. México, Secretaría de Cultura, 1967, p.XXXV

Al utilizar este padrón se tiene como objetivo reconstruir la estructura comercial urbana de manera general, enfocándose en los datos del sector de vestido. La fuente servirá para esbozar ramas comerciales, ver los establecimientos iguales (continuidades comerciales) y los establecimientos diferentes (discontinuidades).

Guía de forasteros de la capital de Puebla para el año de 1852

Es una guía económico-geográfica de la ciudad de Puebla, dispuesta por Juan N. del Valle, cuenta con 415 hojas, más 5 del índice temático, 13 del prólogo, una reseña de Puebla, 19 de cronología y un santoral. Está encuadrada en piel, integrada por;

-portada

-prologo

-reseña histórica de Puebla

-cronología de fiestas religiosas y santoral

- lista de los establecimientos eclesiásticos, gubernamentales, educativos y comerciales

-apéndice donde se realiza la corrección y aumento de datos.

-índice (tiene varios errores, ya que algunas veces no coincide el número de paginación)

Cada foja esta ordenada de la siguiente manera; en primer lugar el tipo de establecimiento comercial, el nombre del propietario de este y el nombre de la calle donde se encuentra ubicado.

Es un documento dirigida a viajeros, comerciantes y a pobladores de la ciudad. El fin por el cual fue creada es para tener un control fiscal, un registro exacto de los diferentes espacios, sus propietarios o trabajadores. Para dar a conocer la estructura

comercial, gubernamental, militar, eclesiástica y cultural de la ciudad tomando en cuenta solo los espacios registrados oficialmente.

El objetivo de la obra según el autor es presentar a la ciudad bajo todas sus facetas, para caracterizar su estado material, social e intelectual, ofrecer interés a los hombres públicos, a los negociantes ya sea en el comercio, en la industria o en la agricultura los cuales tienen el principal de sus mercados en Puebla.⁴¹ El autor intenta lograr el objetivo expuesto y al mismo tiempo un segundo al suplir la estadística oficial, por medio de la estadística privada realizada en la guía.

En el prólogo el autor justifica la creación y la importancia de la difusión de ésta, expresa la importancia de darle un sentido pragmático a la geografía, a la historia y la estadística por medio de la conjunción de dichas disciplinas.

La geografía es utilizada para la ubicación urbana y espacial de los establecimientos mediante calles y números, así como para la realización del plano de la ciudad dividido por; manzanas, 4 cuarteles mayores, 4 menores, letras A-P y números. Donde cada cuartel menor tiene no solo su número fijo en su cuartel mayor respectivo, sino que está marcado con su número progresivo y la letra correspondiente del alfabeto.⁴² Al final se tiene la mención de departamentos y estados que forman a la ciudad.

La historia la utiliza al elaborar la reseña histórica de Puebla desde 1531 año de su fundación hasta 1852 y al final la historia de la catedral de Puebla. El autor incluye historia oral al reseñar el mito fundacional de Puebla, rivalizando la fecha de fundación, dando más importancia a los hechos que a la oralidad.

La estadística es utilizada al medir las distancias entre Puebla y sus alrededores, así como para contar los departamentos en que se divide la ciudad y las fincas urbanas

⁴¹ Juan N. del Valle, *Guía de forasteros de la capital de Puebla para el año de 1852*. Puebla, Imprenta del editor, 1852, p.IV

⁴²Op. Cit., Leicht, p.XXXVI

con las que cuenta. Como el autor lo señala en la guía se intentó hacer un ensayo sobre los pormenores del conjunto colectivo que forma la estadística del país.

Al incluir dentro de la guía, las fiestas santorales, cronología de obispos, los integrantes del palacio episcopal, la lista de iglesias y conventos, se denota la preponderancia de la iglesia en la sociedad, como uno de los pilares de soporte de ésta. El segundo es el gobierno, al mencionarse los integrantes del ayuntamiento y los diferentes departamentos que lo componen. El tercero es el comercio al incluir los diferentes establecimientos, los oficios y los propietarios.

Los sectores de la iglesia, del gobierno, la administración, servicios públicos, cultura, educación y transporte no entran dentro del estudio del mundo del vestido pero al ser características de la fuente se tomaron en cuenta para esbozar parte de la estructura comercial del periodo.

Las variables encontradas en la guía; ubicación espacial; cuartel mayor y menor, número del establecimiento y nombre de la calle. Dentro de la parte del establecimiento se encuentra; tipo de establecimiento y nombre del dueño.

Se utilizará esta fuente para reconstruir las ramas y subramas del comercio en los establecimientos relativos al vestido, también se tomó en cuenta la parte religiosa, militar, gubernamental y educativa para construir las otras ramas. Así como la expansión de este con la diversificación de establecimientos y la presencia de establecimientos extranjeros.

Inventarios de tiendas

Se tienen inventarios de tiendas mestizas, de ropa y de sastrería entre los años 1835 y 1852.

El objeto de la creación de los inventarios es valuar las existencias y aperos para poder realizar traspasos y/o ventas comerciales.

Los tres tipos de inventarios son tamaño oficio, tienen formatos similares;

-portada: se indica la ubicación de la tienda, el nombre del valuador y la fecha de realización del inventario

-inventario de mercancías

-inventario de los aperos de la tienda

-lista de los deudores de la tienda

-demostración donde se incluyen los totales del inventario

De los datos arriba mencionados solo se utilizarán; el inventario de mercancías y las demostraciones totales, para reconstruir los consumos y gustos de la población

Las variables encontradas en la fuente; en la parte superior se indica el nombre del valuador, el propietario de la tienda, el tipo de tienda y la ubicación de ésta; nombre de la calle y número. En segundo lugar se encuentra el listado del inventario por orden alfabético, la cantidad del producto, el precio en reales y/ o pesos.

Para el presente trabajo los inventarios son importantes para realizar una comparación de productos terminados, ver la escala del valor de las prendas, realizar una clasificación y descripción de prendas terminadas, usadas y empeñadas. Así como para reconstruir el confort y el lujo del vestido, a través de los consumos de textiles y ropas entre 1835 y 1852.

Con las fuentes esbozadas se realiza una comparación estadística (general) del Padrón de tiendas y vendajes de 1835 y de la Guía de Forasteros de 1852. Con ambas se reconstruyó la estructura comercial urbana.

En el año de 1835 se tienen 5 ramas del comercio;

1 casa

2 vestido

3 sustento

4 comercialización

5 cultura

Para el año de 1852 se tiene 7 ramas del comercio:

1. casa

2. vestido

3 sustento

4 comercialización

5 cultura

6 transporte y comunicación

7 profesiones liberales

En cuanto al número de comercios para 1835 se tienen 1533 mientras que para 1852 aumentan a 2464.

Las variables del comercio, es decir los códigos numéricos de los diferentes tipos de establecimientos para 1835 son 135, mientras que para 1852 son 270 (133 de 1852+135 de 1835)

Las continuidades en las variables del comercio son 31 tanto para 1835 como para 1852. La diversificación de las variables del comercio para 1835 con respecto a 1852 son 100 y para 1852 con respecto a 1835 son 203.

Se propone una clasificación diferente de la estructura comercial de la ciudad de Puebla así como del sector del vestido. La elección de la nueva manera de clasificar y estructurar se hizo tomando los siguientes argumentos;

-las necesidades básicas y cotidianas de la población urbana para crear las 3 ramas básicas: casa, vestido y sustento (concepto tomado de Pilar Gonzalbo Aizpúru de la historiografía cotidiana)

-para la creación de los demás ramas se tomo en cuenta la necesidad de crear soportes para la distribución y regulación de las necesidades básicas (casa-vestido-sustento) que son; comercialización, cultura, circulación, administración y profesiones liberales

-se tomo el concepto de Daniel Roche, de comprender de otro modo la relación entre lo que se produce y lo que se consume, ver que “la producción y el consumo no se oponen, la producción es inmediatamente consumo y el consumo es inmediatamente producción”. Se aplicó este en la creación de las subramas (existiendo una relación directa entre producción y consumo)

Se elaboraron listas de códigos de los establecimientos, se asignaron códigos numéricos, para 1835 del 1 al 68 en enteros, se utilizaron decimales (1.1, 1.2, etc.) para marcar la diversificación de un establecimiento. Para 1852 se utilizaron los mismos 68 códigos creados en la lista de 1835 en los casos que se repetían, al agregarse nuevos se comenzó numerando con el número 100 siguiendo con el mismo mecanismo de creación de decimales.

En las fuentes comparadas se refleja una expansión en las estructuras comerciales; diversificación de los establecimientos, así como expansión y sustitución de rubros en las diferentes ramas comerciales para 1852, que en 1835 no existía.

Después de esbozar el contexto, haber analizado las fuentes con la que se reconstruirá la estructura comercial y reconstruir de manera general la estructura comercial urbana, se pasa al capítulo 1 donde se comparan las fuentes y se muestra de manera detallada la estructura comercial.

